

## **Heterogeneidad de distrito electoral y competencia entre partidos: El caso de Guatemala**

JOEL GORDON VERNER

### *Introducción*

La competencia entre partidos expresada a través de las elecciones es un fenómeno reciente en Guatemala. Se remonta cuando mucho a la “revolución popular” de octubre de 1944, que derrocó la dictadura de quince años del general Jorge Ubico. Dominada por la clase alta, los grupos terratenientes en asociación con la alta jerarquía del ejército, los funcionarios eclesiásticos de alto rango, las corporaciones extranjeras y la mano fuerte del régimen de Ubico, las condiciones de la política guatemalteca antes de 1945 no eran conducentes hacia el desarrollo de los partidos políticos, mucho menos a la existencia de competencia entre distintos partidos. En los veinticinco años desde la “Revolución de Octubre” quizás alrededor de cincuenta partidos políticos distintos han competido de cuando en cuando en las elecciones presidenciales, congresionales y locales. Aunque la mayoría de estos partidos desaparecieron poco después de haber surgido la competencia severa entre los partidos más fuertes, es cosa comprobada a todo nivel de la política guatemalteca.

El periodo más vigoroso de competencia entre partidos empezó con el golpe popular de 1944 que terminó con la “contrarrevolución” de 1954. Durante estos diez años surgieron varios partidos políticos representando a los sectores de derecha, de centro y de izquierda de la gama política. Aun los comunistas y los socialistas compitieron exitosamente en las elecciones. Casi todos los sectores de la población —excepto los campesinos rurales— estuvieron representados por primera vez por un partido, una ideología y una plataforma. Por consiguiente, en la década después de la revolución popular, el papel del gobierno en la economía y la sociedad guatemalteca cobró mayor significado bajo los regímenes reformistas del doctor Juan José Arévalo y del coronel Jacobo Arbenz Guzmán.<sup>1</sup>

La “contrarrevolución” de 1954 que derrocó al gobierno del presidente

Arbenz, momentáneamente suspendió la competencia entre partidos en Guatemala. El líder del golpe de 1954 fue el Coronel Carlos Castillo Armas, cuyo gobierno (1954-1957) no permitió partidos políticos que no fueran de su coalición entre los conservadores y los militares, compitiendo en las elecciones nacionales. Como resultado de esto, su régimen reorientó a Guatemala de vuelta al curso más tradicional de su historia. Los partidos políticos de oposición fueron suprimidos severamente y se redujeron las libertades civiles en igual forma durante sus tres años en el poder.<sup>2</sup>

Un grado de competencia limitada entre partidos y una cantidad significativa de inquietud política violenta retornó a Guatemala con el asesinato del presidente Castillo en julio, 1957. Después de una elección presidencial evidentemente fraudulenta, durante la cual varios partidos políticos escogidos pudieron competir, el general Miguel Ydígoras Fuentes llegó a la presidencia en marzo de 1958. Durante su régimen, varios partidos políticos de derecha-del-centro tuvieron permiso de registrarse para las elecciones. Entre estos partidos estuvo el partido mayoritario del presidente Ydígoras que había heredado del presidente Castillo Armas. Los partidos "revolucionarios" o de izquierda-del-centro sufrían intimidación constante. Los líderes de las facciones izquierdistas, a su vez, crearon problemas para el gobierno de Ydígoras.

Durante todo este desasosiego político, el antiguo presidente Arévalo, un izquierdista franco y enemigo de los militares, regresó a la ciudad de Guatemala en marzo de 1963 y anunció su intención de presentar su candidatura para la presidencia en las ya programadas elecciones de diciembre, pero una junta militar conservadora, bajo el liderazgo del Ministro de Guerra de Ydígoras, el coronel Enrique Peralta Azurdía, se declaró contra Arévalo, derrocó a Ydígoras y asumió poderes extraordinarios. El coronel Peralta, como "jefe de gobierno", suspendió la Constitución, disolvió el Congreso Nacional y anuló todos los partidos políticos.<sup>3</sup>

El régimen militar del coronel Peralta duró tres años, durante los cuales prometió devolver el gobierno a una administración civil a principios de 1966. Preparándose para el retorno al gobierno civil, el coronel Peralta instaló una Convención Constitucional en 1964 para redactar una nueva Constitución, la tercera de Guatemala en veinte años. Se eligieron ochenta delegados para la convención de acuerdo a las reglas impuestas por el coronel Peralta. Su gobierno escogió personalmente sesenta delegados; veinte delegados estaban distribuidos uniformemente entre los otros dos partidos, uno de derecha (Movimiento de Liberación Nacional o MLN) y el otro de izquierda (Partido Revolucionario o PR). Los sesenta delegados pro-gobierno en la convención formaron el Partido de Democracia Institucional (PID) en 1965. El régimen de Peralta tuvo el efecto, por lo

tanto, de limitar el número de partidos políticos legales y de controlar la competencia entre partidos.<sup>4</sup>

El PID, MLN y el PR eran los únicos partidos políticos que compitieron durante las elecciones presidenciales y congresionales de marzo de 1966. Aunque a veces denominado partido "comunista" por su oposición, el PR es un partido moderadamente izquierdista y el único de los tres partidos principales no identificado con los militares. El PR recibe gran parte de su apoyo de los sectores de la clase media urbana, los intelectuales y los sindicatos. Fue organizado en 1957 de varios partidos más antiguos de izquierda. Durante la campaña de 1966, la poderosa Asociación de Estudiantes Universitarios, compuesta de alrededor de 6 000 miembros, prometió hacer su campaña a nivel de distrito para cobrar más fuerza en las planillas congresionales del PR y del candidato presidencial, Julio César Méndez Montenegro. Méndez, exdirector de la Escuela de Derecho en la Universidad de San Carlos, presentó una plataforma para la reforma militante de la sociedad guatemalteca.

El MLN es el más conservador de los tres partidos. Su liderazgo está en manos de altos oficiales militares y de los líderes de la clase alta reaccionaria, la mayoría de los cuales estaban asociados con el líder de la contrarrevolución de 1954, el coronel Carlos Castillo Armas. El MLN es el surgimiento contemporáneo de los partidos controlantes de Castillo e Ydígoras Fuentes. Logra la mayor parte de su apoyo de los militares, las clases altas y las élites rurales. El candidato presidencial del MLN, el coronel Miguel Ángel Ponciano, adoptó para los candidatos congresionales de su partido "una plataforma exageradamente anticomunista, junto con tonos muy fuertes a favor del gobierno militar, apoyo de los intereses terratenientes y comerciales grandes y, una defensa vigorosa de los derechos eclesiásticos".<sup>5</sup>

El PID es el partido de "centro" en la política guatemalteca. Era el vehículo del régimen militar de Peralta durante las elecciones de 1966, y es un grupo organizado en forma un poco no definida de profesionistas de la clase media alta, élites rurales conservadoras y los oficiales militares menos conservadores. El candidato presidencial del PID fue Juan de Dios Aguilar, un coronel e ingeniero civil. El coronel Aguilar, un exdirector del Instituto Nacional de Electrificación, prometió continuar las reformas moderadas del gobierno de Peralta, si lo llegasen a elegir.

El PR, el PID y el MLN nominaron candidatos para el Congreso Nacional en los veintidos departamentos de Guatemala con varios miembros. Los departamentos recibieron entre dos y ocho curules en el Congreso, adjudicadas en base de la población. Los ciudadanos tenían que votar por el partido político que quisieran y las curules legislativas se distribuían a los partidos en cada distrito en base de los votos obtenidos por el partido.

La elección dio al PR el control de la presidencia y treinta y una curules

de las cincuenta y cinco en el Congreso hasta 1970. El PID y el MLN obtuvieron diecinueve y cinco curules, respectivamente. En términos de porcentajes de votos congresionales, el PR recibió 43.6%, el PID 30.6% y el MLN 25.8%.<sup>6</sup>

Un análisis de los resultados de votación en los veintidós departamentos de Guatemala indica que los tres partidos hicieron un llamado a distritos electorales bastante diferentes. La tabla 1 muestra que el PR obtuvo más votos en las áreas urbanas donde las poblaciones son más educadas, menos indias, y ocupadas en empresas industriales. El PID tendió a recibir más votos en los departamentos rurales de la República que tienen muchos indios analfabetas y grandes poblaciones agrarias. El MLN tuvo un patrón de votación que no tenía correlación significativa con la mayor parte de las variables en la tabla 1, aunque el MLN tendía a recibir votos de la población urbana y analfabeta.

TABLA 1

CORRELACIÓN\* DE VOTACIÓN POR PARTIDOS Y CARACTERÍSTICAS DEPARTAMENTALES ESCOGIDAS EN GUATEMALA-ELECCIONES CONGRESIONALES DE 1966

| <i>Característica</i>                                   | <i>Partido</i> |            |           |
|---------------------------------------------------------|----------------|------------|-----------|
|                                                         | <i>PID</i>     | <i>MLN</i> | <i>PR</i> |
| 1. Porcentaje de analfabetos                            | 1.63           | 1.21       | 0.57      |
| 2. Porcentaje de indios                                 | 1.58           | 0.13       | 0.41      |
| 3. Porcentaje población agrícola                        | 0.10           | 1.08       | 0.01      |
| 4. Porcentaje industrial                                | 0.40           | 1.08       | 0.23      |
| 5. Porcentaje rural                                     | 0.45           | 0.22       | 0.31      |
| 6. Aumento de población: 1950-64                        | 0.48           | 0.22       | 0.60      |
| 7. Porcentaje de población que nació en otros distritos | 0.53           | 0.30       | 0.66      |

\* Correlación de Pearson de producto-momento.

Aunque el PR es el partido mayoritario en el sistema político de Guatemala, los resultados muestran las numerosas variaciones en el grado de competencia entre partidos que existen entre los distritos electorales de la República. En varios departamentos el electorado sostuvo un sistema monolítico de un solo partido sin tener problemas por la rivalidad de un segundo partido. En otros departamentos la competencia entre partidos era vigorosa y solamente unos cuantos votos separaban los partidos en su fuerza. El análisis presentado abajo representa un intento para explicar las variaciones en la competencia entre partidos en los veintidós departamentos de Guatemala, como se vio en las elecciones congresionales de 1966.

En años recientes la competencia entre partidos en Estados Unidos ha estado sometida a un análisis minucioso y complejo. Se han utilizado cuando menos veintidós métodos de medir la competencia entre dos partidos. Las variaciones en competencia entre partidos entre los Estados, países y

regiones de Estados Unidos se han explicado en términos del número de variables socioeconómico-políticas. Lo que vemos en este trabajo es una aplicación de algunas de las conclusiones principales de esta investigación en el caso de Guatemala.<sup>7</sup>

Específicamente, este trabajo presentará un análisis que intente explicar variaciones en la competencia entre partidos dentro de un marco de tres partidos según se relaciona a las variaciones en la complejidad de los medios sociales y económicos de los distritos electorales. Anticipando las conclusiones brevemente, las pruebas empíricas en este análisis mostrarán la estrecha relación que existe entre la heterogeneidad del ambiente y la competencia entre partidos en 1966, durante las elecciones. Suponiendo que el grupo ambiental y los conflictos de clase son más evidentes en un distrito electoral heterogéneo, los ensayos también mostrarán indirectamente que la competencia entre partidos es función del conflicto de grupos y la diversidad de intereses dentro de los distritos electorales.

Los datos también indicarán la adecuación parcial de un enfoque meramente demográfico para entender las variaciones en la competencia entre partidos en *Guatemala*.

## MARCO CONCEPTUAL E HIPÓTESIS PARA EL ESTUDIO DE LA HETEROGENEIDAD DE DISTRITOS ELECTORALES Y COMPETENCIA ENTRE PARTIDOS

El ambiente del sistema político contemporáneo, que es más o menos complejo dependiendo de la política de la cual se trata, contiene muchos agrupamientos por intereses que exigen de la política decisiones, protegiendo o fomentando sus intereses.<sup>8</sup> Los partidos políticos son estructuras que conectan el medio ambiente con la política. Se supone que una de las funciones principales de un sistema de partidos es la agregación de las exigencias ambientales y su transmisión a estructuras dentro de la política donde se pueden tomar decisiones con autoridad, con respecto a estas exigencias. En la *política subdesarrollada* como la de Guatemala, la función agregativa-representativa puede no servirse continua ni adecuadamente, pero el grado hasta el cual el sistema de partidos es estable y que represente intereses populares puede influir con que el sistema de partidos facilite un flujo más directo y eficiente de exigencias de la sociedad a la política, así, suministrando una posibilidad de estabilidad al sistema político. Aunque un sistema de partidos puede concebirse como una estructura de entrada para la combinación y canalización, aunque en forma imperfecta, de una gran gama de intereses dentro de la política, sin embargo debe operar dentro de varios distritos electorales diferentes. Estos distritos electorales pueden variar considerablemente en sus características demográficas y, a su vez, en su poten-

cial para agregación de intereses por parte del sistema de partidos.<sup>9</sup> De acuerdo con la hipótesis principal de este trabajo, la competencia entre partidos varía directamente con la complejidad de los distritos electorales. Con referencia a esto, Douglas S. Gatlin ha escrito que:

...un electorado dividido políticamente es, por lo tanto, poco probable en un distrito electoral uniforme en sus atributos sociales, raciales y religiosos; es muy probable que sus valores comunales dominantes incluyan un conformismo político que reduce las luchas partidarias, si acaso existen, a cuestión de personalidades, de grupos *ad hoc* de amigos y vecinos dentro de un solo partido. En pocas palabras, el sistema de un solo partido es funcional en una comunidad homogénea.<sup>10</sup>

Por otra parte, un partido por lo general no podrá agregar las exigencias conflictivas de un distrito electoral que ha avanzado económicamente y que es heterogéneo desde el punto de vista social. La diversidad de distritos electorales y las interrelaciones de una gran variedad de exigencias contradictorias da la base para el sistema de partidos competitivos. Desde este punto de vista, el grado de competencia entre partidos en las elecciones depende de la existencia e intensidad de las exigencias ambientales en conflicto.

En base al marco conceptual breve presentado arriba y usando Guatemala como fuente de información, la hipótesis principal de este trabajo es la siguiente: En cualquier distrito electoral, entre mayor sea la *diversidad demográfica* del electorado, mayor será la tendencia a dividir sus votos igualmente entre los candidatos de los tres partidos políticos; a la inversa, entre mayor sea la homogeneidad del electorado mayor será su tendencia de polarizar sus votos en torno a los candidatos legislativos de un partido político.<sup>11</sup>

Muchos estudios recientes sobre competencia entre partidos en Estados Unidos han comprobado que hay una relación estadística muy estrecha entre la heterogeneidad del distrito electoral y la competencia entre partidos.<sup>12</sup> Que exista esta relación entre un sistema político con una cultura política distinta, un ambiente menos estable, un sistema de partidos fluido, y un electorado mucho menos desarrollado es motivo de controversia y tema de pruebas experimentales en este trabajo. Se pueden mencionar otras razones para disputar la existencia de la relación en Guatemala. Por ejemplo, los tres partidos políticos en su estado actual tienen menos de 15 años de antigüedad. Un partido tiene menos de seis años. Los partidos no tienen muchos contactos con la gente fuera de las distintas áreas urbanas. La mayor parte de la población no está "aculturada políticamente". Debido a un pasado de desasosiego y falta de unidad, los partidos no podían señalar con facilidad los símbolos institucionalizados de lealtad de grupo que los distinguirían, el uno del otro en relación con los votantes. Lo que es más, Banks y Textor han sugerido que la articulación de intereses por parte de

partidos políticos en Guatemala es “significativa”, mientras que la agregación de intereses es “negligible”.<sup>13</sup> También hay menos intereses organizados en la sociedad guatemalteca, y en última instancia, aquellos intereses que sí están organizados tienden a ser aquellos de una pequeña minoría de la población educada.

Cabe señalar que la complejidad del medio ambiente puede ser necesaria, pero no es una condición suficiente de la política de competencia entre partidos. Otros factores políticos pueden desempeñar un papel. Si las organizaciones de partidos no llevan a cabo sus papeles partidarios, si el llamado de determinados candidatos al electorado está más bien dirigido al electorado y no tanto a los partidos, o si las crisis domésticas o internacionales disminuyen o minimizan las diferencias entre partidos, o si los partidos no llevan a cabo una campaña en un distrito electoral, entonces es probable que no se puedan canalizar los conflictos de intereses en forma plena y efectiva a través del sistema de partidos.<sup>14</sup> Por motivos de claridad teórica y de conveniencia en investigación se propone sin embargo, una asociación incondicional entre la complejidad ambiental y la competencia entre partidos.

La hipótesis principal formulada anteriormente es demasiado amplia como para que sea conducente inmediatamente a un análisis científico, pero su generalidad permite la aseveración de varias hipótesis específicas que se pueden hacer operantes y que se pueden someter a pruebas empíricas. De la literatura de la ciencia política se han extraído dieciséis hipótesis relacionadas con características ambientales relacionadas con el grado de competencia entre partidos. Todas estas hipótesis específicas están relacionadas con la proposición principal y pueden verificarse empíricamente para juzgar la validez de la hipótesis más general. Todas estas hipótesis se expresan operacionalmente a través de datos cuantitativos sobre votación y factores demográficos.<sup>15</sup> Las pruebas de las hipótesis se limitan a veintidós departamentos de Guatemala para las elecciones congresionales de 1966. Se discutirán dos métodos de medir la competencia entre partidos.

La evidencia de la literatura de ciencias políticas indica que entre mayor sea el tamaño de la población minoritaria racial o cultural de un distrito, más homogéneo será el distrito. V. O. Key y Douglas S. Gatlin han notado que las raíces más fuertes de la unidad sureña se encuentran en aquellas partes del sur donde los negros constituyen una gran parte de la población. Aquellas áreas con menos negros tienden a tener más competencia y diversidad política. Gatlin ha mostrado empíricamente que la fuente típica del sistema de un solo partido en el sur es la solidaridad entre los blancos frente a las poblaciones no-blancas grandes.<sup>16</sup> Los indios, sobre todo los mayas, constituyen el 65% de la población guatemalteca. En cinco de veintidós departamentos, más del 75% de la población es india; en siete departamentos

menos del 11% de la población es india. Se puso en operación la hipótesis uno para comprobar la validez de las conclusiones de Gatlin y Key en el caso de Guatemala.

*Hipótesis uno:* La competencia entre partidos varía inversamente con la población india como porcentaje de la población total.

Varios estudios señalan el conflicto dentro de los distritos electorales y dicen que es función de la diversidad ocupacional. La evidencia sugiere que un distrito electoral que tiene una base económica uniforme de la cual se gana la vida un gran porcentaje de la población, tiende a tener unidad política defendiendo sus intereses económicos; a la inversa un distrito electoral con una economía altamente diversificada tiene un número mayor de intereses económicos en conflicto que generalmente no pueden ser representados por un solo partido.<sup>17</sup> Para nuestros propósitos se pusieron en operación las dos hipótesis para comprobar la relación entre la diversidad ocupacional y la competencia entre partidos. El porcentaje de la población económicamente activa involucrada en actividades agrícolas (la categoría ocupacional más grande) y el porcentaje de la población económicamente activa involucrada en la categoría más grande ocupacional no-agrícola, se usaron como las bases de las hipótesis dos y tres. Conforme aumentan los porcentajes (al hacerse la base económica más homogénea), la competencia entre partidos debería disminuir.

*Hipótesis dos:* La competencia entre partidos varía inversamente con el porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en actividades agrícolas.

*Hipótesis tres:* La competencia entre partidos varía inversamente con el porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en la categoría no-agrícola dominante.

Douglas S. Gatlin ha sugerido que un distrito electoral poblado más densamente, “probablemente será un ambiente de grupos plurales y en conflicto” y por lo tanto tenderá a mostrar más competencia entre partidos. Las áreas pobladas menos densamente tienden a ser rurales y agrícolas en su base económica, dando una población más homogénea.<sup>18</sup> Los veintidós departamentos de Guatemala son muy diversos en términos de la densidad de población. El Departamento de Guatemala tiene 829.6 personas por kilómetro cuadrado, mientras que el Departamento de Petén tiene menos de dos personas por kilómetro cuadrado. Suponiendo que los distritos electorales de alta densidad son más heterogéneos, la hipótesis cuatro se puso en operación en la siguiente forma.

*Hipótesis cuatro:* La competencia entre partidos varía directamente con la densidad de población.

Varias fuentes importantes indican que la política de pequeñas ciudades en Estados Unidos es característica del sistema de un solo partido y que hay una tendencia creciente hacia la competencia de dos partidos conforme

las ciudades aumentan en tamaño. Key y Epstein notan que el número de conflictos de grupo y clase probablemente sea mayor en las ciudades más grandes. Otros estudios sugieren, por otra parte, que algunas ciudades grandes están controladas por un solo partido debido a la homogeneidad de ocupaciones y clase de las ciudades. Evitando entrar en argumentos sobre la validez relativa de estos resultados contradictorios, la hipótesis cinco usa el número de personas en la ciudad más grande en cada distrito electoral como indicador indirecto del grado de conflicto de grupos y su diversidad.<sup>19</sup> La ciudad más grande de Guatemala es Ciudad de Guatemala (572 932 personas) y la ciudad más pequeña está en el Departamento de Petén (Ciudad Flores con 9 177 personas). Suponiendo que existe mayor oportunidad de diversidad en una ciudad más grande, se puso en operación la hipótesis cinco como se detalla a continuación.

*Hipótesis cinco:* La competencia entre partidos varía directamente con el tamaño de la ciudad más grande.

Otro factor de “tamaño” es el tamaño de la población del distrito electoral. Lógicamente, es posible suponer que existirían más intereses y partidos en la población más grande. James Madison argumentó en el *Federalist*, Núm. 10 que “entre menor sea la sociedad, menor probablemente será el número de partidos distintos e intereses que la componen”, pero “extiendan la esfera y así incluyen una mayor variedad de partidos e intereses”.<sup>20</sup> Por consiguiente, entre más heterogéneo sea el distrito electoral, mayor será la competencia entre partidos. Los datos muestran que el Departamento de Guatemala tiene una población de un poco más de 700 000, mientras que el Departamento más pequeño, Petén, tiene menos de 27 000 personas.

*Hipótesis seis:* La competencia entre partidos varía directamente con el tamaño de la población.

V. O. Key ha dicho que una de las bases más comunes de la competencia entre partidos en Estados Unidos es la metrópoli contra el campo. El patrón típico es que más de la mitad del electorado urbano se inclina en una dirección, mientras que más de la mitad de la población rural se inclina en la otra. Key también sugiere que “las formas de vivir” de la ciudad y el campo son lo suficientemente distintas como para servir de base para la agregación por partidos en competencia.<sup>21</sup> Desde otra perspectiva, conforme aumenta la población rural, tanto las fuerzas sociales como las económicas tenderían a atraer un distrito electoral en la dirección de la homogeneidad política y el sistema de un solo partido. Entre más urbano sea el distrito electoral mayor será la tendencia hacia la diversidad y el conflicto de clases. En la misma forma, Jewell y Patterson han argumentado que los distritos legislativos en las áreas metropolitanas y otras áreas urbanas tienden más a ser competitivos que los distritos rurales debido a que generalmente las organizaciones de ambos partidos tienden a tener más finanzas y

personal, y el número más grande de votos involucrados da a ambos partidos un incentivo para trabajar en forma más enérgica. También señalan que la vida urbana está caracterizada por más movilidad social de la población que tiende a cambiar los hábitos tradicionales de votos y tiende a resultar en heterogeneidad demográfica.<sup>22</sup>

*Hipótesis siete:* La competencia entre partidos varía inversamente con la población rural como porcentaje de la población total.

Gatlin ha verificado en su estudio sobre Carolina del Norte que la competencia entre partidos varía inversamente con el porcentaje de la población en la categoría de ingresos más bajos.<sup>23</sup> Otros estudios indican que las áreas predominantemente pobres tienden hacia un solo partido.<sup>24</sup> S. M. Lipset<sup>25</sup> sugiere que las altas tasas de pobreza son indicativas de la sociedad comunal, cuyos valores sociales están determinados por la tradición y cuya expresión política es un conservadurismo uniforme. En ese ingreso no hay datos disponibles para los distritos electorales de Guatemala, y se usa otro indicador, el número de hogares con piso de adobe como porcentaje de hogares totales, como indicador del tamaño de la categoría con el ingreso más bajo o pobreza y como la base de la octava hipótesis.

Los datos muestran que en los veintidós distritos electorales de Guatemala la variación en el porcentaje de hogares que tienen pisos de adobe es de 40 a 90 por ciento.

*Hipótesis ocho:* La competencia entre partidos varía inversamente con el número de casas-habitación con pisos de adobe como porcentajes de viviendas totales.

Una encuesta de la literatura indica que se ha hecho muy poca investigación en cuanto a la relación entre competencia entre partidos y las comunicaciones. Pero sería razonable suponer que el distrito electoral compuesto por personas que no pueden comunicarse con el mundo externo o entre ellos mismos, tendería a ser más tradicional en términos socioeconómicos, y, por lo tanto, más homogéneo políticamente. Por otra parte, un alto nivel de desarrollo en comunicaciones tendería a caracterizar un distrito electoral más desarrollado, con mayor diferenciación demográfica. La lógica indicaría que un alto nivel de comunicaciones en un distrito electoral tendería a aumentar la tendencia hacia la política de partidos competitivos. Suponiendo la validez de estas aseveraciones, el desarrollo en comunicaciones en un distrito electoral puede determinarse en varias formas. Una población que sea altamente educada, puede viajar fácilmente dentro y fuera de un distrito electoral, va al teatro muy a menudo, y puede hablar español, tendería a tener un nivel más alto de comunicación que la población con características opuestas. Varios estudios en Estados Unidos han concluido que la homogeneidad política de un distrito electoral puede atribuirse a su nivel de educación generalmente bajo.<sup>26</sup> Gatlin ha comprobado que la compe-

tencia entre partidos en Carolina del Norte está asociada negativamente con el porcentaje de todas las personas de veinticinco años de edad o más, con una educación inferior al quinto año de primaria.<sup>27</sup> Se pusieron en operación cuatro hipótesis con respecto del nivel de comunicaciones en los veintidós departamentos de Guatemala.

*Hipótesis nueve:* La competencia entre partidos varía inversamente con la población analfabeta como porcentaje de la población total.

*Hipótesis diez:* La competencia entre partidos varía directamente con las millas de carreteras divididas por el área territorial del distrito electoral.

*Hipótesis once:* La competencia entre partidos varía directamente con el número de boletos de teatro vendidos en 1963, divididos por la población del distrito electoral.

*Hipótesis doce:* La competencia entre partidos varía inversamente con la porción de la población que no puede ni hablar ni escribir español, expresada como porcentaje de la población total.

Richard E. Dawson y Kenneth Prewitt han escrito que la movilidad de población y el cambio contribuyen significativamente a falta de continuidad en el aprendizaje político. Las sociedades dentro de las cuales la gente se mueve de un lugar a otro, y hacia arriba y hacia abajo de la escala social tienden a tener más discontinuidades en la socialización política que aquellas con poblaciones estáticas. Entre más cambio y movimiento haya dentro de una sociedad mayor será la tendencia de la gente a exponerse a distintos agentes de aprendizaje social y a distintas normas y actitudes políticas.<sup>28</sup> Estas ideas conducen a la hipótesis que una población que aumenta en tamaño rápidamente debido a una tasa de nacimientos alta y una tasa de inmigración alta, y que tiene una tasa alta de movilidad social, tendería a ser más heterogénea y, a la vez, suministrar la base para una política de partidos más competitiva. Por lo tanto, las hipótesis trece y catorce se pusieron en operación en la siguiente manera en un intento indirecto de llegar a la relación entre la dinámica de la población y la competencia entre partidos.

*Hipótesis trece:* La competencia entre partidos varía directamente con el aumento de población entre 1950 y 1964.

*Hipótesis catorce:* La competencia entre partidos varía directamente con el porcentaje de la población que nació en otros distritos electorales.

Con respecto al "factor de edad", Gatlin ha comprobado en su estudio de Carolina del Norte que la competencia entre partidos varía inversamente con el porcentaje de la población de cincuenta años de edad o más.<sup>29</sup> Epstein opina que la población que envejece es "síntoma de una sociedad estática en la cual los valores tienden a ser estáticos y homogéneos, disminuyendo el conflicto político".<sup>30</sup> La siguiente hipótesis operante puede elevar

el hecho de que la polarización de edades tienda a “disminuir” la competencia entre partidos.

*Hipótesis quince:* La competencia entre partidos varía inversamente con el porcentaje de la población de cincuenta años de edad o más.

Richard E. Dawson y James A. Robinson han reportado que una multitud de variables económicas están correlacionadas con la competencia entre partidos en los Estados americanos. En varias de sus investigaciones vieron que los Estados altamente industrializados tendieron a ser más socialmente complejos y más heterogéneos políticamente.<sup>31</sup> James R. Elliot, en su estudio sobre uno de los Estados orientales, ha concluido que las comunidades altamente industriales son mucho más heterogéneas demográficamente que las comunidades menos industrializadas o agrícolas. También vio una correlación positiva fuerte entre el grado de industrialización y el grado de competencia entre partidos.<sup>32</sup> Guatemala no es un país industrial, aunque varios de los distritos electorales tienen plantas industriales pequeñas o están empezando a industrializarse. En el Departamento de Guatemala alrededor del 65% de la población económicamente activa está involucrada en actividades industriales. Reconociendo que la industrialización posiblemente no diferencie los distritos electorales muy bien, se puso en operación la hipótesis dieciseis como se indica a continuación:

*Hipótesis dieciseis:* La competencia entre partidos varía directamente con el número de trabajadores industriales como porcentaje de la población total económicamente activa.

En resumen, cada una de estas hipótesis operantes es una aseveración sobre los insumos del medio ambiente en el sistema de partidos. Suponiendo que la agregación de intereses es una de las funciones primarias del sistema de partidos políticos, independientemente del nivel de desarrollo socioeconómico-político de la sociedad, y suponiendo que el distrito electoral varía en homogeneidad a heterogeneidad de intereses, entonces las variaciones en competencia entre partidos deben asociarse con el grado de heterogeneidad de intereses entre los distritos electorales.

## MEDIDAS DE COMPETENCIA ENTRE PARTIDOS EN GUATEMALA

Para los fines de esta investigación el concepto “competencia entre partidos” será puesto en operación o medido en dos formas para que, de hecho, haya dos variables dependientes en el análisis. Un índice usa los dos partidos que ganaron la mayoría de los votos en cada distrito electoral; el segundo índice refleja la competencia entre los tres partidos. Varios índices de competencia entre partidos han sido desarrollados para los sistemas de partidos en Estados Unidos.<sup>33</sup> Estos índices, sin embargo, se aplican a la

competencia entre dos partidos nada más. Se ha usado uno de estos índices en este análisis. Puesto que Guatemala tiene tres partidos principales, también hay que desarrollar un índice y usarlo en tal forma que refleje la competencia entre estos tres partidos en cada uno de los veintidós distritos electorales. La utilización de estos índices de competencia entre dos partidos y entre tres partidos debe ser adecuada para verificar la hipótesis formulada con anterioridad.

La primera forma de medir la competencia entre partidos, usada en este estudio, es muy común y directa. Es un índice que llamaremos el "Índice MAJ-MIN de Competencia entre Partidos". Para cada distrito electoral, el porcentaje de votos ganados por cada partido que salió segundo en la elección se restó del porcentaje de votos ganados por el partido que salió en primer lugar en la misma elección. Entre mayor la diferencia, menor la situación de competencia del distrito electoral. Los límites de este índice son 0% (competencia perfecta) y 100% (control perfecto por parte de un partido).

La segunda medición de competencia entre varios partidos se llama el "Índice de Gini de Desigualdad".<sup>34</sup> Se puede usar este índice para medir la cantidad de "desigualdad de competencia" entre los tres partidos. Los límites de este índice, también son 0% y 100%. Entre mayor sea el índice mayor será la desigualdad de la competencia que exista entre el distrito electoral. La forma en la cual se puede determinar el Índice de Desigualdad de Gini puede determinarse por cada distrito electoral según el cuadro 1.

CUADRO 1

UNA MEDICIÓN DE COMPETENCIA ENTRE PARTIDOS EN EL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA: EL ÍNDICE GINI DE DESIGUALDAD

| <i>Partido</i> | (1)<br><i>Porcentaje de votos</i> | (2)<br><i>Porcentaje de votos acumulados</i> | (3)<br><i>Votos acumulados iguales en forma ideal</i> | (4)<br><i>Votos desiguales acumulados idealmente</i> | (5)<br><i>Desigualdad total Diferencia Posible cols. 3 y 4.</i> | (6)<br><i>Desigualdad real. Diferencias cols. 3 y 2.</i> |
|----------------|-----------------------------------|----------------------------------------------|-------------------------------------------------------|------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------|
| PID            | 19.0                              | 19.0                                         | 33.3                                                  | 0.0                                                  | 33.3                                                            | 14.3                                                     |
| MLN            | 26.0                              | 45.0                                         | 66.6                                                  | 0.0                                                  | 66.6                                                            | 21.6                                                     |
| PR             | 55.0                              | 100.0                                        | 100.0                                                 | 100.0                                                | 00.0                                                            | 0.0                                                      |
| Totales        | 100.0                             |                                              |                                                       |                                                      | 99.9                                                            | 35.9                                                     |

$$\text{Índice Gini de Desigualdad} = \frac{\text{Desigualdad real}}{\text{Desigualdad total}} = \frac{35.9}{99.9} = 0.36$$

Estos dos índices de competencia entre partidos para cada distrito electoral se presentan en el cuadro 2. Este cuadro muestra que los veintidós dis-

tritos electorales de Guatemala están un poco en competencia diversa —cuando menos lo suficiente como para comprobar la hipótesis presentada anteriormente. El Índice MAJ-MIN indica que hubo una diferencia de menos de 4% en puntos entre los dos partidos más fuertes en ocho departamentos. Con respecto de las características ambientales de los distritos electorales, también hay suficiente diversidad entre los distritos electorales para verificar la hipótesis, aunque hubiera sido mejor si las características, tales como el urbanismo y el alfabetismo, estuvieran un poco más heterogéneas.

CUADRO 2

DOS MEDICIONES DE COMPETENCIA ENTRE PARTIDOS EN LOS VEINTIDÓS DEPARTAMENTOS DE LA REPÚBLICA DE GUATEMALA: LAS ELECCIONES CONGRESIONALES DE 1966

| <i>Departamento</i>              | <i>Índice Maj-Min</i> | <i>Índice Gini de desigualdad</i> |
|----------------------------------|-----------------------|-----------------------------------|
| El Progreso                      | 0.02                  | 0.02                              |
| Quetzaltenango                   | 0.02                  | 0.24                              |
| Chiquimula                       | 0.02                  | 0.12                              |
| Santa Rosa                       | 0.03                  | 0.11                              |
| Jalapa                           | 0.04                  | 0.27                              |
| Jutiapa                          | 0.04                  | 0.09                              |
| Chimaltenango                    | 0.04                  | 0.10                              |
| Petén                            | 0.04                  | 0.23                              |
| Huehuetenango                    | 0.07                  | 0.16                              |
| Zacapa                           | 0.09                  | 0.12                              |
| Quiché                           | 0.11                  | 0.31                              |
| Sololá                           | 0.12                  | 0.30                              |
| Baja Verapaz                     | 0.13                  | 0.21                              |
| Sacatepéquez                     | 0.13                  | 0.14                              |
| Retalhuleu                       | 0.18                  | 0.38                              |
| Alta Verapaz                     | 0.21                  | 0.21                              |
| San Marcos                       | 0.22                  | 0.36                              |
| Izabal                           | 0.24                  | 0.31                              |
| Guatemala                        | 0.29                  | 0.36                              |
| Suchitepéquez                    | 0.32                  | 0.39                              |
| Totonicapán                      | 0.35                  | 0.31                              |
| Escuintla                        | 0.42                  | 0.43                              |
| Tasa de competencia: Competitivo | 0.00 - 0.09 (N = 10)  | 0.00 - 0.16 (N = 8)               |
| Marginal                         | 0.10 - 0.16 (N = 4)   | 0.17 - 0.21 (N = 2)               |
| No competitivo                   | 0.17 - 0.42 (N = 8)   | 0.22 - 0.43 (N = 12)              |
| Rango de competencia             | 0.02 a 0.42           | 0.02 a 0.43                       |
| Tasa media de competencia        | 0.142                 | 0.235                             |

## PRUEBAS ESTADÍSTICAS DE LAS HIPÓTESIS

Las dieciséis hipótesis fueron sometidas a prueba usando los dos índices de competencia entre partidos como variables dependientes, respectivamente, en dos análisis de regresión múltiple escalonados, separados con las variables independientes que eran las dieciséis características ambientales

indicadas en las hipótesis.<sup>35</sup> Los coeficientes de correlación múltiple ( $R$ ) medirán el grado de asociación entre la competencia entre partidos y las variables independientes consideradas simultáneamente. El programa de cómputo que se utilizó en estos análisis de regresión tiene la característica de asentar cada variable independiente por separado en la ecuación de regresión múltiple de acuerdo con la contribución de la variable independiente a la explicación de la variación en la variable dependiente; se asienta la variable más significativa en primer término. Si la variable ayuda en muy poco a la explicación, el programa no la asentará en la ecuación. Por lo tanto, aquellas variables que se asientan son pronosticadores importantes de competencia entre partidos; las que no se asientan no son buenos pronosticadores.

Los análisis de regresión múltiple escalonados también permiten evaluar la contribución relativa de cada variable independiente hacia la explicación de la variación en la competencia entre partidos, puesto que el análisis da un valor *beta* a cada variable.<sup>36</sup> Los valores *beta* son coeficientes estandarizados de la ecuación de regresión múltiple, y son estadísticamente comparables con los demás. Por lo tanto, las variables con los valores *beta* más grandes hacen una contribución más valiosa a la explicación de la variación en la competencia entre partidos, y la hipótesis correspondiente a estas *betas* puede recibir una valoración más alta de validez. Los coeficientes *beta* miden la cantidad de cambio producido en la variable dependiente en las unidades de desviación estándar mediante un cambio correspondiente en la variable independiente.

El análisis estadístico actual, por lo tanto, determinará 1) si las variables independientes juntas pueden explicar una cantidad significativa de la variación en la competencia entre partidos; 2) qué variables independientes son más importantes como un grupo, y 3) el orden de importancia de las variables independientes para explicar la variación en la competencia entre partidos.

Como se puede apreciar en los cuadros 3 y 4, los coeficientes de correlación múltiple ( $R$ ) para los dos índices de competencia entre partidos están por encima de 0.94, una cifra muy alta que indica que las variables independientes eran bastante útiles estadísticamente para explicar las variaciones en competencia entre partidos. Para cada  $R$  la posibilidad de que hubiera ocurrido una cifra tan alta al azar es menos de 0.01 ( $F_s$ , 12) en un caso, y 0.001 ( $F_p$ , 12) en el otro. Los coeficientes de determinación múltiple ( $R^2$ ) indican que más del 89% de la variación en la competencia entre partidos se pudo explicar, independientemente de qué índice de competencia se utilizara. Por lo tanto, en este punto en la investigación los análisis de regresión apoyan vigorosamente la proposición de que la base de la competencia entre partidos en las elecciones congresionales de 1966 está en la heteroge-

neidad de los distritos electorales. Entre mayor sea la diversidad de distritos electorales en el sistema de partidos, mayor será el grado de competencia entre partidos, mientras que el sistema de partidos sin competencia es función del distrito electoral homogéneo. El tamaño de los coeficientes de correlación múltiple dan una indicación fuerte del sistema de partidos como estructura de agregación de intereses.

CUADRO 3

DATOS ESTADÍSTICOS PARA PRONOSTICAR TASAS DE COMPETENCIA ENTRE PARTIDOS USANDO EL ÍNDICE MAJ-MIN DE COMPETENCIA COMO VARIABLE DEPENDIENTE

| <i>Variable pronosticadora</i>               | <i>Coefficiente beta*</i> | <i>Nivel de significancia</i> |
|----------------------------------------------|---------------------------|-------------------------------|
| 1. Ciudad más grande                         | +3.5117                   | 0.005                         |
| 2. Porcentaje industrial                     | -1.9164                   | 0.025                         |
| 3. Porcentaje rural                          | +1.5156                   | 0.005                         |
| 4. Porcentaje analfabetismo                  | +1.1331                   | 0.0005                        |
| 5. Porcentaje nacidos en otros departamentos | -1.0228                   | 0.025                         |
| 6. Ocupación no-agrícola más grande          | +0.7604                   | 0.01                          |
| 7. Área territorial/caminos                  | +0.6817                   | 0.005                         |
| 8. Porcentaje de habla indígena nada más     | +0.6470                   | 0.005                         |
| 9. Aumento de población                      | -0.5600                   | 0.025                         |
| 10. Porcentaje viviendas con piso de adobe   | +0.3120                   | 0.10                          |
| 11. Porcentaje en labores agrícolas          | +0.2904                   | 0.10                          |
| 12. Porcentaje indígenas                     | +0.2396                   | 0.20                          |
| 13. Porcentaje población mayor de 55         | +0.1442                   | 0.20                          |

Coefficiente de correlación múltiple = 0.984.

Coefficiente de determinación múltiple = 0.969.

Error estándar de estimado = 3.566.

Variables no asentadas en la ecuación de regresión múltiple: Densidad de población y tamaño de población y boletos de teatro/población.

\* Un valor *beta* positivo indica que la competencia entre partidos varía inversamente con la variable. Un valor *beta* negativo significa que conforme aumenta la competencia entre partidos, la magnitud de la variable también aumenta.

CUADRO 4

DATOS ESTADÍSTICOS PARA PRONOSTICAR LAS TASAS DE COMPETENCIA ENTRE PARTIDOS USANDO EL ÍNDICE GINI DE DESIGUALDAD DE COMPETENCIA COMO VARIABLE DEPENDIENTE

| <i>Variable pronosticadora</i>               | <i>Coefficiente beta*</i> | <i>Nivel de significancia</i> |
|----------------------------------------------|---------------------------|-------------------------------|
| 1. Ciudad más grande                         | +3.0147                   | 0.025                         |
| 2. Porcentaje industrial                     | -1.4040                   | 0.10                          |
| 3. Porcentaje indígena                       | +1.2492                   | 0.0005                        |
| 4. Porcentaje rural                          | +1.1672                   | 0.01                          |
| 5. Porcentaje analfabetas                    | +1.0577                   | 0.005                         |
| 6. Porcentaje nacidos en otros departamentos | -0.9768                   | 0.10                          |
| 7. Aumento de población                      | -0.8740                   | 0.025                         |
| 8. Área territorial/caminos                  | +0.7379                   | 0.025                         |
| 9. Ocupación no-agrícola más grande          | +0.5592                   | 0.10                          |

|                                     |         |       |
|-------------------------------------|---------|-------|
| 10. Porcentaje en labores agrícolas | +0.5358 | 0.05  |
| 11. Densidad de población           | -0.4644 | 0.20  |
| 12. Tamaño de población             | -0.3927 | 0.025 |

Coefficiente de correlación múltiple = 0.947.

Coefficiente de determinación múltiple = 0.898.

Error estándar de estimado = 5.871.

Variables no asentadas en la ecuación de regresión múltiple: porcentaje de viviendas con pisos de adobe, entradas de teatro/población, población (porcentaje) de 55 años o más, porcentaje de personas de habla indígena nada más.

\* Un valor *beta* positivo indica que la competencia entre partidos varía inversamente con la variable. Un valor *beta* negativo significa que conforme aumenta la competencia entre partidos, la magnitud de la variable también aumenta.

## ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Como indican las magnitudes y los signos de los valores *beta* en los cuadros 3 y 4, la mayor parte de las hipótesis específicas presentadas anteriormente en este trabajo parecen ser válidas. Sin embargo, hay dos excepciones importantes. En primer lugar, hay algunas variables que no parecen ser pronosticadores importantes de competencia entre partidos. La densidad de población y el tamaño, aunque en teoría interesantes, no ayudan empíricamente a explicar la variación del Índice MAJMIN de Competencia entre Partidos. El porcentaje de viviendas con piso de adobe, los boletos de teatro/población, la polarización de edad, y el porcentaje de personas que nada más hablan idioma indígena, tampoco ayudan a explicar la variación en el Índice Gini de Desigualdad de Competencia entre Partidos. Estas variables, quizás, no muestran suficiente variación entre los distritos electorales de Guatemala para que aparezcan en forma significativa en los análisis.

Sin embargo, hay una segunda excepción que es mucho más importante. Dos variables, el tamaño de la ciudad más grande en cada distrito electoral y la relación de millas de carreteras a millas cuadradas de territorio de distrito electoral, parecen tener una relación significativa con la competencia entre partidos, independientemente de qué índice de competencia se use, pero la dirección de las relaciones es lo contrario de lo que se había supuesto con anterioridad. Aparentemente, la competencia entre partidos disminuye conforme más grande sea la ciudad y mayor sea la proporción de carreteras a superficies territoriales. Un estudio de los datos indica que todas las ciudades más grandes en los distritos electorales son más o menos iguales en términos de tamaño (10 000, 69 000), excepto por la ciudad de Guatemala que tiene una población de más de 572 000. En esta ciudad el PR izquierdista obtuvo alrededor del 56% de los votos, mientras que el MLN y el PID recibieron 26% y 18%, respectivamente. Lo mismo ocurrió en las tres ciudades más grandes en otros distritos electorales; en estas ciudades, el PR obtuvo el 57% de los votos. Por lo tanto, debido al hecho

que el MLN y el PID tienen una atracción básicamente rural, promilitar, y tradicional, y tienden a reflejar los intereses conservadores de las élites de la República, las masas en las áreas urbanas más grandes se sienten atraídas al programa reformista del Partido Revolucionario (PR). Por consiguiente, la competencia entre partidos disminuye drásticamente en estas áreas.

Kenneth F. Johnson en su análisis de las elecciones de 1966 ha escrito que se esperaba que el atractivo del PR “sería mayor en las regiones urbanas grandes donde la alta incidencia de miseria de barriada merecía prioridad para el tipo de reforma prometida por el PR”. También notó que “el aumentar el tamaño de las aglomeraciones sociales urbanas en Guatemala tiende a producir una afinidad más grande hacia las atracciones políticas reformistas sociales orientadas hacia las masas”. Finalmente, Johnson dice que, aumentando el tamaño urbano, la simpatía para la reforma administrativa por civiles, en oposición al militarismo como un enfoque al gobierno, también tiende a aumentar.<sup>37</sup> En cualquier caso, debido al atractivo del PR los partidos políticos no eran competitivos en las ciudades grandes.

Puesto que el grueso de las carreteras nacionales están principalmente en y alrededor de los grandes centros urbanos, la competencia entre partidos también tiende a disminuir conforme aumenta el kilometraje de carreteras.

Comparando los resultados en los cuadros 3 y 4, se puede ver que cuando menos doce de las dieciseis hipótesis originales fueron validadas estadísticamente. La posibilidad de que hayan ocurrido valores *beta* tan grandes por azar es menos de 0.05 en la mayoría de los casos. También se puede observar que el ordenamiento por orden de importancia de las variables en términos de sus valores *beta* es más o menos igual en cada análisis de regresión.

Las variables más significativas en ambos estudios parecen ser el tamaño de la ciudad más grande, el nivel de industrialización, el tamaño de la población rural, la tasa de analfabetismo, y el porcentaje de personas que nacieron en otros departamentos. El factor indio parece ser más significativo en un análisis que en otro, sin embargo.

En lo que se refiere a este estudio, no se puede llegar a conclusiones firmes en cuanto a la heterogeneidad del distrito electoral y la competencia entre partidos más allá de los límites geográficos de esta investigación. Sin embargo, hay un cuerpo creciente de literatura que tiende a apoyar la generalización a través de la política en el sentido de que entre más heterogéneo sea un distrito electoral, mayor será la probabilidad de política entre partidos con mucha competencia.

Cabe notar que este estudio ha comprobado la validez de varias hipóte-

sis que tuvieron su génesis en los resultados de investigación empírica sobre los sistemas de dos partidos en Estados Unidos.

En el futuro una de dos condiciones posibles se puede encontrar con respecto de competencia entre partidos en Guatemala. En primer lugar, si sobreviven los tres partidos políticos y llegan a ampliar su atractivo y diversificar sus bases de apoyo, y si los distritos electorales continúan modernizando y creciendo en heterogeneidad, la competencia entre partidos se pondrá, posiblemente, a nivel nacional. Todos los distritos electorales en Guatemala se harán competitivos. Por otra parte, si la brecha entre los distritos electorales urbanos, modernos, rurales y tradicionales sigue creciendo, y si los partidos no logran ampliar sus bases de apoyo para incluir distintos tipos de intereses en la República, la competencia entre partidos puede convertirse en regional. El PR probablemente articulará los intereses de las masas urbanas, mientras que el PID y el MLN representarán las áreas rurales y tradicionales. El desarrollo de competencia regional entre los partidos parecería ser lo más probable en la actualidad.<sup>38</sup>

## CONCLUSIONES

Una teoría de diversidad ambiental y competencia entre partidos parece haber recibido mucho apoyo de los datos empíricos para Guatemala. Sin embargo, hay unas cuantas salvedades: 1) Aunque es un punto elemental, cabe recordar que ninguna conclusión sobre la causalidad está justificada desde el punto de vista de asociación estadística. 2) La competencia entre partidos ha sido considerada como variable dependiente en este estudio; la competencia entre partidos puede concebirse como una variable independiente en sí misma, estimulando cambios en el ambiente visto como variable dependiente. 3) Sólo se han utilizado datos socio-económicos para explicar competencia entre partidos; otros factores de situación, personales o históricos que son difíciles de medir deben considerarse en análisis futuros. 4) La elección de 1966 se llevó a cabo dentro de un contexto muy inestable. Que los tres partidos compitan en las elecciones de 1970 es tema de controversia. También es posible que varios otros partidos, especialmente el partido Democrático Cristiano y el Partido Socialista, también participarán en las elecciones de 1970. Los resultados de este análisis pueden tener un sesgo y deben considerarse como tentativos. 5) Finalmente, un análisis de una elección congressional guatemalteca no constituye suficiente evidencia para una generalización amplia sobre competencia entre partidos a través de toda la nación o en países en vías de desarrollo.

De hecho, todas estas salvedades constituyen preguntas para mayores explicaciones teóricas e investigación empírica. Sin duda alguna, los resultados de las elecciones congressionales de 1970 serán útiles para refinar las

conclusiones de esta investigación. Los estudios comparativos de la competencia entre partidos se pueden llevar a cabo con los datos de otros Estados de América Latina, África y Asia. Los estudios en el futuro dependerán del desarrollo de instrumentos de análisis más refinados. Aunque está creciendo el cuerpo de conocimientos confiables sobre sistemas de partidos y competencia entre partidos, resta mucho trabajo por hacer, tanto teórica como empíricamente.

<sup>1</sup> Para análisis recientes sobre la política guatemalteca, véase:

- A) Kalman Silvert, *A Study of Government: Guatemala* (Nueva Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University, 1954).
- B) Ronald M. Schneider, *Communism in Guatemala, 1944-1954* (Nueva York: Praeger, 1954).
- C) Julio Adolfo Rey, "Revolution and Liberation: A Review of the Recent Literature on the Guatemala Situation", *Hispanic American Historical Review*, 38 (mayo, 1958), pp. 239-255.

<sup>2</sup> Robert L. Peterson, "Guatemala, Honduras, El Salvador and Nicaragua", *Political Forces in Latin America*, Ben G. Burnett y Kenneth F. Johnson (eds.) (Belmont, California: Wadsworth Publishing Comp., 1968), pp. 57-91.

<sup>3</sup> Government of Guatemala, *Mensaje del jefe de gobierno coronel Enrique Peralta Azurdia al pueblo de Guatemala* (Guatemala, 1964).

<sup>4</sup> Jerry L. Weaver, "The Political Elite of the Military-Dominated Regime: The Guatemalan Example", *Journal of Developing Areas*, vol. 3, núm. 3 (abril, 1969), pp. 373-388.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>6</sup> Datos obtenidos del Tribunal de Elecciones. Los resultados de las elecciones dan al PR 44.4%, al PID 31.7%, y al MLN 23%. Véase también Kenneth F. Johnson, *The Guatemalan Presidential Election of 1966* (Washington, D. C., Institute for the Comparative Study of Political System, 1967), p. 19.

<sup>7</sup> Para una revisión de la literatura sobre competencia entre partidos en Estados Unidos, véase:

- A) Austin Ranney y Willmoore Kendall, "The American Party Systems", *American Political Science Review*, 48 (junio 1954), pp. 477-485.
- B) Joseph A. Schlesinger, "A Two-Dimensional Scheme for Classifying the States According to the Degree of Inter-Party Competition", *American Political Science Review*, 57 (septiembre, 1963), pp. 570-583.
- C) Douglas S. Gatlin, "Toward a Functionalist Theory of Political Parties: Inter-Party Competition in North Carolina", *Approaches to the Study of Party Organization*, Williams S. Crotty (ed.) (Boston: Allyn y Bacon, 1968), pp. 217-245.

<sup>8</sup> Este marco de referencia está basado en el que presentó Douglas S. Gatlin, *op. cit.*, pp. 219-225.

<sup>9</sup> David Easton, *A Framework for Political Analysis* (Nueva York: Prentice Hall, 1965), pp. 25-28.

Gabriel A. Almond y James S. Coleman (eds.), *The Politics of Developing Areas* (Princeton, N. J.: Princeton University Press, 1960), capítulo I.

<sup>10</sup> Douglas S. Gatlin, *op. cit.*, pp. 219-220.

<sup>11</sup> La formulación de esta hipótesis se ha tomado, con ciertas modificaciones, de Douglas S. Gatlin, *op. cit.*, p. 220.

<sup>12</sup> Allan P. Sandler, *Political Parties in the United States* (Nueva York: St. Martin's Press, 1966), Capítulo II; Lewis A. Froman, Jr., "Inter-Party Constituency Differences and Congressional Voting Behavior", *American Political Science Review*, 57 (marzo, 1954), pp. 166-173.

Charles O. Jones, "Inter-Party Competition for Congressional Seats", *Western Political Quarterly*, 17 (septiembre, 1964), pp. 461-476.

<sup>13</sup> Arthur S. Banks y Robert Textor, *The Cross-Polity Survey* (Cambridge, Mass: MIT Press, 1963), pp. 88, 93, 94.

<sup>14</sup> Éste es el punto de vista de Gatlin, *op. cit.*, p. 220.

<sup>15</sup> Todos estos datos cuantitativos para este estudio se tomaron de *Censos de población, 1964* (ciudad de Guatemala: Tipografía Nacional, 1966) pp. 10, 12-14, 20-21, 22-26; *Censos de viviendas, 1964* (ciudad de Guatemala: Tipografía Nacional, 1966), pp. 24-30; *Guatemala en cifras* (ciudad de Guatemala, Tipografía Nacional, 1964), pp. 60, 136; y materiales suministrados por el Tribunal de Elecciones de Guatemala.

<sup>16</sup> V. O. Key, *Politics, Parties and Pressure Groups*. (Nueva York: Crowell, 1958), pp. 263-264.

<sup>17</sup> V. O. Key, *Ibid.*, p. 269. Wilfred E. Binkely, *American Political Parties*. (Nueva York: Knopf, 1943), p. vii; Gatlin, *op. cit.*, pp. 228-229.

<sup>18</sup> Douglas S. Gatlin, *op. cit.*, p. 225.

<sup>19</sup> V. O. Key, *American State Politics*. (Nueva York: Knopf, 1956), p. 227; Leon D. Epstein, *Politics in Wisconsin* (Madison: University of Wisconsin Press, 1958), pp. 68-69; Douglas Gatlin, *op. cit.*, pp. 226-227.

<sup>20</sup> James Madison, "The Federalist, núm. 10", en Alexander Hamilton, John Jay y James Madison, *The Federalist*. (Nueva York: Modern Library, 1937), p. 50.

<sup>21</sup> V. O. Key, *op. cit.* (1958), p. 325.

<sup>22</sup> Malcolm E. Jewell y Samuel C. Patterson, *The Legislative Process in the United States*. (Nueva York: Random House 1966), pp. 81-82.

<sup>23</sup> Douglas Gatlin, *op. cit.*, p. 231.

<sup>24</sup> John H. Fenton, *Politics in the Border States*. (Nueva Orleans: Hauser Press, 1960), pp. 258-259.

<sup>25</sup> S. M. Lipset, *Political Man*. (Garden City: Doubleday and Co., 1960.)

<sup>26</sup> S. M. Lipset, "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy", *Politics and Social Life*, Nelson Plsby, Robert Smith y Paul Smith (eds. Boston: Houghton-Mifflin, 1963), p. 541; Philips Cutright, "National Political Development", *Politics and Social Life, op. cit.*, p. 569; Angus Campbell, et al. *The American Voter*. (Nueva York: John Wiley and Sons, 1960), pp. 412-413, 476-477; H. U. Wiseman, *op. cit.*, pp. 147-152.

<sup>27</sup> Gatlin, *op. cit.*, p. 231.

<sup>28</sup> Richard E. Dawson y Kenneth Prewitt, *Political Socialization*. (Boston: Little, Brown and Company, 1969), p. 93.

<sup>29</sup> Gatlin, *op. cit.*, p. 232.

<sup>30</sup> Citado en *Ibid.*, p. 231.

<sup>31</sup> Richard E. Dawson y James A. Robinson, "Inter-Party Competition, Economic Variables, and Welfare Politics in the American States", *Journal of Politics*, vol. 25 (mayo, 1963), p. 93.

<sup>32</sup> James R. Elliot, "A Comment on Inter-Party Competition", *Journal of Politics*, vol. 27 (febrero, 1965), pp. 185-191.

<sup>33</sup> Gatlin dice que ha encontrado 21 definiciones de competencia entre partidos en la literatura; véase Gatlin, *op. cit.*, pp. 217-218 (nota marginal 1).

<sup>34</sup> Hayward R. Alker, Jr., *Mathematics and Politics*. (Nueva York: MacMillan, 1965), capítulo III.

<sup>35</sup> Todas las manipulaciones estadísticas se hicieron en la computadora 1130 en Illinois State University.

<sup>36</sup> Los valores *beta* pueden determinarse en base a ecuaciones de Hubert Blalock, *Social Statistics*. (Nueva York: McGraw Hill, 1960) p. 345.

<sup>37</sup> Kenneth F. Johnson, *op. cit.*, pp. 14, 19.

<sup>38</sup> Véase el análisis de Johnson en *Ibid.*, pp. 15-25.